

LA LEYENDA DEL CABALLERO DEL CISNE

**INTRODUCCIÓN, EDICIÓN Y NOTAS DE
JOSÉ MANUEL QUEROL**



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN

La leyenda del caballero del cisne	9
La historia...	12
Los orígenes de la leyenda.	20
Evolución de la leyenda...	27
El manuscrito 2.454 de la BNE	35
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	39
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	43
NOTA PREVIA	49

LA LEYENDA DEL CABALLERO DEL CISNE

ANEXOS

Glosario escogido	407
EL EDITOR.	415

I N T R O D U C C I Ó N

LA LEYENDA DEL CABALLERO DEL CISNE

La *Leyenda del Caballero del Cisne* agrupa un cuerpo narrativo de textos de muy diverso origen reunidos en torno a la construcción de un poema genealógico sobre la figura de Godofredo de Bouillon. La biografía familiar que la propaganda occidental construyó para quien fuera el *Advocatus Sancti Sepulchri* (el primer rey cristiano *de facto* de Jerusalén), tejida sobre leyendas y viejos mitos, dio como resultado una narración amena, organizada y llena de misterios para el lector y para el estudioso, que se derramó por toda Europa a partir del siglo XIII, desarrollándose y enriqueciéndose en contacto con el folklore local y la literatura cortés hasta cuajar un nutrido grupo de historias, traducciones y variantes que comparten un mismo discurso narrativo y evidencian sus interrelaciones.

Con origen textual en Francia, la *Leyenda del Caballero del Cisne* se divulgó por todo el Occidente europeo, especialmente en Francia y Alemania, pero no únicamente; también tuvo expresión en Inglaterra y en la Castilla de Alfonso X y Sancho IV, y de su difusión en nuestro solar nos han quedado para la historia literaria dos manuscritos en una prosa digna de nuestras mejores letras.

Es muy probable que las versiones castellanas de la narración que se conservan en los manuscritos 2.454 y 1.187 de la Biblioteca Nacional de Madrid, este último atribuido al *scriptorium* de Alfonso X¹, no fueran las únicas que sobre la leyenda circularan, dada la importancia del ciclo; a éstas puede añadirse la edición princeps de Salamanca, de 1503, si bien se corresponde sustancialmente con el ms. 1.187, y la existencia de esta edición hace pensar que la distribución de la leyenda por la Península fue amplia, mayor aún de lo que pudiera ser en Inglaterra o en otros lugares, aun cuando nuestras variantes sólo reflejen el estadio más primitivo de la narración y se inserten únicamente en la tradición co-textual de las variantes del ciclo francés y no en la forma alemana de la leyenda.

La *Leyenda del Caballero del Cisne* articula, bajo el rótulo que le da nombre, dos historias distintas que fueron reunidas en virtud de un cúmulo de necesidades ideológicas, políticas y de muy diverso orden a lo largo de su historia literaria: una narración sobre la conversión en cisnes de siete hermanos perseguidos por una malvada abuela, y otra en la que un caballero recorre el Rin en una barca tirada por un cisne y salva a una viuda y su hija de las aviesas intenciones de un conde.

Las dos historias, ligadas a través del símbolo en el que termina convirtiéndose el cisne, se incardinan en el ciclo al que se denomina genéricamente *de la Primera Cruzada*; la amalgama literaria de ambas narraciones, junto con las infancias del héroe, constituye una unidad independiente (conforme a la estructura general de un poema genealógico) que se reúne y adhiere a la crónica completa sobre la conquista de Jerusalén en 1099 (conocida comúnmente como *Gran Conquista de Ultramar*).

La formación de las narraciones sobre la primera cruzada se fundamenta en una hipóstasis variadísima de materiales y de textos de distinto origen que cristalizan en las primeras versiones del ciclo

1 Manuscrito que ha sido objeto de publicación como *La Gran Conquista de Ultramar*. Cf. *La tercera crónica de Alfonso X*, «*La gran conquista de ultramar*», Cristina González (ed.), Tamesis Books, Londres/Rochester/NY, 1992.

en Francia, agrupándose en diferentes textos; los dos primeros, *Les enfants-cygnés* y *Le Chevalier au Cygne*, parecen estar vinculados a narraciones poético-mitológicas y legendarias, estando el primero de ellos más ligado al acervo folklórico y, más oscuramente el segundo, forjado en la poesía heroica germánica. A éstos les sigue *Les Enfances de Godefroy*, una historia con marcado carácter de género al modo en que se construyeron las infancias de Carlomagno, Ogier o el Cid, y que conforma un nexo argumental de unión entre las narraciones de carácter fantástico y los textos de tipo crónico-legendario que relatan propiamente los acontecimientos de la expedición de Godofredo de Bouillon a Palestina en 1095, y cuyas fuentes son de tipo más o menos histórico: *La Chanson d'Antioche*, *Les Chetifs* y *La Chanson de Jérusalem*.

Estos seis discursos componen el ciclo completo con carácter de crónica y leyenda que sirvió de agente propagandístico y político para los caballeros de la tercera y cuarta cruzadas (las más recordadas por la talla de sus expedicionarios) y para la configuración del mito de Godofredo de Bouillon como uno de los héroes de la cristiandad. Nuestra *Gran Conquista de Ultramar* recoge completo el ciclo francés, pero, en general, la independencia original de cada una de las narraciones, sus diferentes procedencias y finalidades, hace posible que nos encontremos con partes del ciclo aisladas (como la *Chanson d'Antioche* provenzal) o con operaciones literarias de transformación que afectan a la estructura misma del relato, como es el caso de *Le Chevalier au Cygne*, que en las versiones alemanas (salvo en una) es atravesado por la materia artúrica que devora toda narración caballerescas, todo *roman courtois*, durante los siglos XIII y XIV; de modo que nuestro Caballero del Cisne (Ponpeo en la narración castellana, Hélyas en las francesas) continuará su periplo literario en éstas como Lohengrin, hijo de Parzival, del Reino Bendecido del Grial, y así será dibujado luego por Wagner para el romanticismo y la modernidad.

En cierta manera podríamos decir que lo que esconden los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid y los manuscritos franceses de la Bibliothèque Nationale de París y de L'Arsenal es

la *verdadera* (o, más precisamente, la *primitiva*) historia de Lohengrin, la original, frente a la adulterada imaginación literaria de la versión de Eschenbach que fue, junto con otras, la fuente de Wagner. No obstante, la conexión con la Materia de Bretaña en Alemania fue resultado no sólo del gusto lector, sino también de una concomitancia de símbolos y de funciones comunes, de emblemas gibelinos y sutilezas mitémicas que acaban por construir una confluencia, un emparentamiento final.

LA HISTORIA DE LOS NIÑOS CONVERTIDOS EN CISNE Y DEL CABALLERO DEL CISNE

Es difícil, cuando disponemos tantos textos y tantas variantes, ofrecer una sinopsis general del relato, sobre todo porque, en detalles muy particulares, es donde la diferencia se convierte en significativa. En nuestro caso, sin embargo, tenemos suerte: la posición privilegiada del manuscrito 2.454 de la Biblioteca Nacional de Madrid dentro del corpus completo de textos nos permite explicar la evolución general de los personajes y el largo proceso de cambios en la historia literaria de la *Leyenda...*, y nos da ventaja a la hora de poder comparar, en el hilo argumental, las versiones más primitivas y las más modernas.

La historia comienza, según este manuscrito, *en una tierra allende la mar en la partida de Asia*, cuando los padres de una princesa quieren casarla contra su voluntad; ella escapa en un barco que nadie pilota (*sin remos e sin vela e sin otro governador*) y parte sin rumbo durante días hasta que llega a un «desierto» (a un lugar no poblado) donde está cazando el conde Eustacio. Asustada por los ladridos de los perros se refugia en el hueco de una encina, donde la cercan los sabuesos. Allí Eustacio la oye rezar a la Virgen María, y se da cuenta entonces de que no es una cierva, sino una mujer, de modo que sujeta a los perros y lleva a Isonberta (así se llama la princesa) a la ciudad de Portemisa, donde está su madre, la conde-